

La Soledad de los Gatos

Raúl Martínez Sandoval
Bucaramanga, 15 de marzo de 2013

-Desde esta cuna de humo te saludan los vástagos de mi fuego- Le dijo el joven desolado, desgajado entre papeles, nadando entre humo. María José que nada había visto parecido, abrumada por una vida que no contemplaba estar en una universidad pública, sintió por primera vez la otra cara del artista que produce el sustento del divertimento de los grandes intelectuales del país. Sintió en ese ambiente turbulento, lleno de humo envenenado de tenue gris, un blues seco que impregnaba el todo de la habitación personal de su gran amigo, el loco marxista, el del cover de zeppelin, el que halló escribiendo unas cartas a la nada, el que le dijo que son como “botellas al mar”, pero más sutiles, se enmascaran de indicios.

Ella me contó, sería, que hay en la vida momentos horizontales, donde las cosas se conectan, que su preocupación por la crisis social de la localidad, el analfabetismo, la desinformación y la cultura degradada, la llevo a interesarse por la literatura, el cine, la música y demás artes. María José es muy comprometida, se imagina dando clases de filosofía a partir de la literatura. ¿Y a qué va todo esto? Que ese camino la llevó a encontrar a Manuel, pobre y mestizo, escritor y estudiante de letras. A ella le parecía atractivo, él tenía buenos gustos, era ágil para charlar y un caso particular de hombre, sabía de mujeres.

Quisiera empezar a contar los sucesos como pasaron, pero tengo que dejar otra imagen para que entiendan por qué este hecho tan cotidiano, de estudiantes universitarios, merece ser escrito, por qué me tomo el tiempo de interpretar y recrear esta historia; María José es un Demonio, quiero decir que es un ente espiritual que conduce el alma y el cuerpo de los mortales para que se purifiquen en los fuegos del infierno. Ella abrazada a una tersa piel trigueña, de ojos pardos y salvajes, de cabello amazónico, era un perfecto ejemplo de la bravía latinoamericana, era santandereana, una tierra de radicalismos, de campesinos y desigualdad social. Ella se situaba en el límite peligroso entre la sensualidad y el feminismo.

Un nudo se apoderó de la garganta de María, se sentó en la cama, vio el decorado colorido de la habitación, no entendía por qué el sitio transmitía tanta tranquilidad; su mirada contempló a la luna saludando desde la pequeña ventana que se hacía grande dentro de la pequeña habitación. -estoy escribiendo una historia de gatos, y tu apareces en una escena erótica- le dijo Manuel mirándola fijamente con sus ojos penetrantemente oscuros. -Manuel, los gatos son peligrosos en ese tipo de escenas, ten cuidado. Regálame un cigarro, mejor.-, dijo María entrecruzando sus piernas en mitad de la frase. Manuel sacó un cigarro de su chaqueta, se lo encendió, le sirvió un vaso de su vino barato, y se acomodó frente y cerca de ella.

El silencio dinámico de la bocanada de humo fue estremecido levemente por un teclado psicodélico de una rata chilena, vídeo que había terminado de cargar en el ordenador. El Blues tomó nuevamente el ambiente, el ritmo se colaba en el sabor del vino, dándole su toque muy latinoamericano, el de la

tentación. El encuentro de miradas se transformó en una exploración de labios, de gestos, de risas ligeras que se colaban en una conversación de lo difícil que es ser universitario y pobre, de la necesidad de relajarse, de robarle emociones a esta gris realidad.

Los labios unieron su sequedad, haciendo de este gesto un deseo de humedad repentino e hipnótico, como el deseo de un vicio que encadena al alma, como el placer del pecado. Su labios desnudos se separaban solo para sentir el vacío frío de la Soledad, se atraían con un sufrimiento lento mientras su miradas intercambiaban oscuridades, mientras las manos buscaban un sitio, el botón que dejara ver el marfil trigueño de los leves senos de la salvaje feminista universitaria.

El tejido a mano que cubría la cama recibió el torso desnudo de María, su cabello voluminoso se esparció nostálgico, el hado de la luna cubrió su imagen de perfume de acero-plata, su fuerza salvaje cayó presa del conjuro de Medusa... ahora una griega diosa esculpida en mármol yacía pura en medio del panteón de pecados. Manuel la contemplo; sintió un movimiento degradado que lo llevaba hasta ella, se quemó leve con el frío de su cintura, marcó un lastre de humedad desde el ovalado ombligo hasta la sal dulce de sus senos, supo que ese es el sabor de la lluvia en la tierra, tembló al presenciar la fuerza de sus labios, su lengua estaba hecha de un veneno dulce de cicuta, respiraban un mismo aire, compartían el mismo deseo... la Soledad los empapó.

Sus ropas cayeron, y el blues cambió de color, el destino apareció místico, psicodélico, decía “Since I've Been Loving You”, un fuego azul, arcano, los envolvió, sus cuerpos hechos humo se mezclaban etéreos, el vacío se agudizó y el tiempo se detuvo, el suspiro de la muerte jugueteó dentro de sus almas.

De acá lamentablemente no puedo pasar, no sé enunciar lo que pasó después, mi humanidad no sabe que signo lleva la Muerte. Pero veo que el camino claro está en la agonía y el sutil sufrimiento.

María José me contó, sería, que todavía conserva el cuento que él le regaló, y conserva la esperanza de encontrarse con él. Me leyó una parte que la identificaba, “Quiero ver a través de sus ojos, solo por curiosidad. La idea se me ha ocurrido varias veces, pero el deseo de hacerlo, de sentirlo, hasta ahora lo tengo... y me tiene, y en este preciso momento parece que todo quiere que ocurriera eso: que saltara de la noche, que jugáramos a jugar, que me marcara como una maldición.”. El silencio fue mi respuesta, no se que decir cuando la vida tiene momentos horizontales, cuando pienso en mi propio Demonio, en mis Blues, en esta pobre vida de universitario, en mi deseo de Muerte, en esta agonía de ciudad, en que me pueden matar cualquier momento en la calle, en el neoliberalismo, en mi celda de apartaestudio, en esta condena social a la inmortal infelicidad, en esta marca de Caín que dice “*Baby, Since I've Been Loving You, I'm about to lose, I'm about to lose, lose, my worried mind.*”, y su imagen es la soledad.

...

Anexo **Música del texto**

La Rata Bluesera. Chile. Todo mal, en vivo desde Valdivia en el Café La Ultima Frontera.

Música: <http://www.youtube.com/watch?v=FBFcWgYL0uI>

Led Zeppelin. Inglaterra. Since I've Been Loving You.

Información: http://es.wikipedia.org/wiki/Since_I%27ve_Been_Loving_You

Música: <http://www.youtube.com/watch?v=Bkfv9SscotY>